Naciones Unidas S/PV.8840



Consejo de Seguridad

Septuagésimo sexto año

Provisional

8840ª sesión

Lunes 23 de agosto de 2021, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Tirumurti	(India)
Miembros:	China	Sr. Geng Shuang
	Estados Unidos de América	Sra. Thomas-Greenfield
	Estonia	Sr. Lipand
	Federación de Rusia	Sra. Evstigneeva
	Francia	Sra. Broadhurst Estival
	Irlanda	Sra. Byrne Nason
	Kenya	Sr. Kiboino
	México	Sra. Buenrostro Massieu
	Níger	Sr. Aougi
	Noruega	Sr. Kvalheim
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Kariuki
	San Vicente y las Granadinas	Sra. King
	Túnez	Sr. Ladeb
	Viet Nam	Sr. Dang

Orden del día

La situación en Oriente Medio

21-23213 (S)







Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Oriente Medio

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante del Yemen al participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes ponentes: el Subsecretario General para Oriente Medio, Asia y el Pacífico del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y el Departamento de Operaciones de Paz, Sr. Mohamed Khaled Khiari; el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sr. Martin Griffiths; y la Directora Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Sra. Henrietta Fore.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Khiari.

Sr. Khiari (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Me complace sumarme a usted en el día de hoy para informar al Consejo de Seguridad sobre los acontecimientos actuales en el Yemen.

Lamentablemente, desde la última sesión del Consejo sobre el Yemen (véase S/PV.8797) no se han producido más avances en los esfuerzos que están realizando las Naciones Unidas para alcanzar un acuerdo basado en el plan de cuatro puntos presentado a las partes, que se compone de un alto el fuego en todo el país, la reapertura del aeropuerto de Saná, la flexibilización de las restricciones al suministro de combustible y otros productos básicos a través del puerto de Al-Hudayda y la reanudación de las negociaciones políticas cara a cara entre las partes del Yemen.

Los huzíes han seguido condicionando la reanudación de su participación en el proceso político a la apertura de los puertos de Al-Hudayda y del aeropuerto de Saná, así como al fin de lo que denominan “agresión y ocupación”. Con motivo del Eid al-Adha, el Jefe del Consejo Político Supremo huzí reiteró esa postura.

Las negociaciones sobre el Acuerdo de Riad facilitadas por la Arabia Saudita, que se centraban en el regreso del Primer Ministro y de otros Ministros a Adén, aún no se han reanudado tras la pausa del Eid en julio. No se ha fijado ninguna fecha para reanudar esos esfuerzos. Sigue siendo esencial que se continúe avanzando oportunamente en la aplicación del Acuerdo de Riad para hacer frente a las tensiones en el sur, en especial habida cuenta de que la situación de la seguridad en Adén y en las provincias del sur sigue deteriorándose. La situación se ve agravada por los continuos problemas en la prestación de servicios básicos, incluido el suministro de electricidad, pese a las transferencias saudíes de subvenciones para combustible. Ello ha ido acompañado de nuevas protestas y medidas industriales en Adén y otras zonas de las provincias del sur. Todas las partes interesadas deben cooperar para evitar una mayor escalada.

La actividad militar en el Yemen continúa con altibajos. Se han producido combates esporádicos en Al Jawf y Taiz, pero Marib parece seguir siendo el principal foco estratégico. En Al-Bayda, al sur de Marib, los avances iniciales logrados por las fuerzas yemeníes apoyadas por la coalición liderada por la Arabia Saudita fueron posteriormente desbaratados por los huzíes, que ahora se han desplazado más al norte, alrededor de la frontera entre las provincias de Marib y Shabwa. Debido a la evolución constante de la situación militar, las principales rutas hacia Marib se encuentran en una situación de mayor riesgo. A la luz de lo antedicho, reiteramos nuestro llamamiento a todas las partes para que detengan completa e inmediatamente esos intentos de obtener conquistas territoriales por la fuerza.

Tras una breve pausa en los ataques transfronterizos con misiles balísticos y drones contra el sur de la Arabia Saudita, las infraestructuras terrestres y marítimas de esta zona han vuelto a ser objeto de ataques en las últimas semanas. Además, se ha informado sobre ataques aéreos constantes realizados por la coalición.

La dificultad de la situación económica es evidente en todo el país. El valor del rial yemení en las zonas controladas por el Gobierno ha ido descendiendo hasta alcanzar un mínimo histórico, cuando la cotización fue de 1.000 riales por dólar estadounidense. Por otro lado, la diferencia entre los tipos de cambio en Saná y en Adén se ha incrementado, hasta equivaler a aproximadamente 400 riales. Recientemente, el Consejo de Transición del Sur amenazó con imponer un tipo de cambio local independiente en Adén y en las restantes zonas bajo su control en el sur del Yemen, una decisión que posiblemente complicará todavía más los esfuerzos orientados a lograr una recuperación económica coherente. Asimismo, los huzíes y algunas entidades del sector privado se han

opuesto a que el Gobierno aumente el tipo de cambio del dólar usado para el cálculo de las tasas aduaneras, que pasaría de 250 a 500 riales.

Por último, quisiera hacer referencia a la preocupante situación del suministro de combustible, que no deja de empeorar, sobre todo en las zonas controladas por los huzíes. Desde principios de julio, solo se ha permitido atracar en el puerto de Al-Hudayda a tres buques tanque cargados de combustible. Otros cuatro buques permanecen en la zona de espera de la coalición. Al parecer, en las provincias controladas por los huzíes, todas las gasolineras de la compañía petrolera del Yemen, excepto una, están cerradas. La compañía de gas del Yemen ha señalado que hay una carencia cada vez mayor de gas para cocinar, y se supone que el plazo de espera para sustituir las bombonas vacías será de un mes aproximadamente. Eso ha hecho que suban considerablemente los precios del mercado paralelo. Reiteramos nuestro llamamiento al Gobierno del Yemen para que proceda de manera urgente a autorizar sin más dilación la entrada en Al-Hudayda de todos los artículos comerciales básicos, lo que incluye la entrada de buques tanque. Todas las partes deben dar prioridad a las necesidades de la población civil y abstenerse de utilizar la economía con fines militares, sobre todo teniendo en cuenta que la situación humanitaria en el país es crítica.

La designación del Sr. Grundberg como nuevo Enviado Especial para el Yemen nos brinda la oportunidad de aprovechar los considerables esfuerzos realizados por Martin Griffiths en su labor de Enviado Especial; evaluar el enfoque general aplicado a la mediación y concentrarnos en superar los obstáculos que todavía se ciernen ante nosotros. En ese sentido, es imprescindible reanudar un proceso político inclusivo, dirigido por los yemeníes, para llegar a una solución negociada del conflicto. Exhortamos a todas las partes interesadas, incluido el Consejo, a que presten su pleno al Sr. Grundberg y colaboren en su próxima labor.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Khiari por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Griffiths.

Sr. Griffiths (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Khiari por su exposición informativa. Me complace acompañar hoy a los miembros del Consejo para hablar sobre un asunto que, sin duda, es bien conocido, aunque lo abordaré desde un punto de vista diferente. Esta es mi primera intervención ante el Consejo desde que asumí mi nuevo cargo. Por ello, me alegra que esa intervención tenga que ver con el Yemen.

Ciertamente, el Yemen es un país magnífico. Justamente estábamos hablando de ello antes de que comenzase la reunión de hoy. El Yemen cuenta con una cultura rica, una historia fascinante, lugares hermosos y una población maravillosa. Es mucho más que la guerra que nos ocupa aquí todos los meses. No obstante, después de seis años en curso, la guerra lo ensombrece todo. Como mencionó el Sr. Khiari, cuando ocupé mi anterior cargo tuve el inmenso privilegio de tratar de ayudar a los yemeníes a superar esa situación, lograr la paz y poner fin a la guerra. En ese período, me impactó en repetidas ocasiones la inmensa crueldad de la crisis humanitaria y escuché con interés los informes de Mark Lowcock al respecto. Por todo ello, agradezco tener ahora la oportunidad de abordar esas cuestiones ante el Consejo.

Los asuntos que debemos abordar son numerosos y, en todos los casos, quienes se llevan la peor parte son los civiles; en especial, como los miembros tendrán ocasión de escuchar cuando intervenga la Sra. Fore, los niños. La guerra persiste, como ha señalado el Sr. Khiari y como demuestran, entre otras cosas, la ofensiva devastadora de Ansar Allah en Marib y los enfrentamientos que se han producido en otros 50 frentes. Según los informes, este año, a causa de las hostilidades, más de 1.200 civiles han resultado muertos o heridos. Las instituciones y los servicios públicos se han desmoronado, lo que ha dejado a la población sin agua limpia, saneamiento, educación y atención sanitaria y ha contribuido a la propagación de enfermedades como el cólera y el coronavirus, tal como comentábamos antes de que comenzase la reunión.

Además, la guerra ha diezmado la economía. Esa destrucción, que describiré en breve con mayor detalle si se me permite, es seguramente el factor que más necesidades humanitarias genera en la población, incluido el riesgo de hambruna. Por si fuera poco, el cambio climático está teniendo repercusiones directas e inmediatas. Este año se han registrado las lluvias más intensas de la historia y, tan solo en las últimas semanas, 100.000 personas se han visto afectadas por las inundaciones.

La lista podría seguir indefinidamente. En el Yemen hay más de 20 millones de personas que necesitan asistencia humanitaria y protección. Se trata de una cifra impresionante, que equivale a aproximadamente dos tercios de la población. Por otro lado, entre todas esas necesidades, destaca seguramente una que constituye una prioridad humanitaria fundamental: la necesidad de que se ponga fin a la hambruna. En la actualidad, unos 5 millones de personas podrían sucumbir debido a

la hambruna y a las enfermedades que trae aparejadas. Otros 10 millones están a un paso de encontrarse en esa misma situación.

La hambruna no es únicamente un problema alimentario; es, como todos sabemos, un síntoma de una decadencia mucho más profunda. En muchos sentidos, es una condensación de todos los problemas del Yemen y exige una respuesta integral. Evidentemente, ello pasa por proporcionar socorro inmediato a los millones de personas que están al borde de la hambruna. Además, exige abordar los problemas que, de entrada, llevaron al Yemen a una situación de hambruna. Creo que una mayor ayuda del mundo puede ser particularmente útil en relación con este aspecto concreto.

Empecemos viendo qué hacen ya los organismos de asistencia. A ese respecto, podemos aportar datos positivos, para variar. La financiación humanitaria se ha incrementado desde la reunión sobre promesas de contribuciones que tuvo lugar en marzo. Quisiera dar las gracias a todos los donantes, muchos de los cuales se encuentran en el Salón, por haberlo hecho posible, por ejemplo gracias a los nuevos e importantes fondos anunciados en las últimas seis semanas por el Reino de la Arabia Saudita, Qatar y los Estados Unidos. En la actualidad, el plan de respuesta para el Yemen —el programa humanitario anual— cuenta con el 50 % de sus fondos y ha recabado una suma mayor que cualquier otro llamamiento en el mundo. Ello atestigua la buena labor realizada por quienes acudieron en ayuda de la población del Yemen para atender a sus necesidades. Doy las gracias a todos los donantes.

Esos fondos permiten que los asociados humanitarios y los organismos especializados presten ayuda a 10 millones de personas en todo el país todos los meses. Sin esa ayuda, es evidente que la hambruna arrasaría el Yemen. Debo añadir que, en la mayoría de los casos, nuestros asociados —los organismos humanitarios y otras entidades— son organizaciones no gubernamentales yemeníes que no han dejado de trabajar, durante una guerra en activo, en ninguno de los 333 distritos del Yemen, lo cual es digno de encomio.

Asimismo, estamos tratando de afianzar la presencia humanitaria en todo el país. A ese respecto, quisiera rendir homenaje a David Gressly y su equipo, quienes han viajado a muchos lugares del país en las últimas semanas. Eso significa, y es un cambio importante, que habrá más personal en los lugares de destino sobre el terreno, más vuelos de ayuda hacia lugares como Marib, donde era necesario ampliar el personal, y más traslados por carretera a las zonas situadas en la primera línea.

Como se ha dicho a menudo en el Salón, muchas veces la prestación de ayuda es más difícil de lo que debería ser, sobre todo por los impedimentos burocráticos. Estamos trabajando con todas las partes para solucionar las trabas que dificultan el acceso y, para lograrlo, seguirá siendo fundamental el apoyo de los donantes y de los Estados Miembros. Por supuesto, también rogamos a los donantes que aumenten sus contribuciones, para garantizar una adecuada distribución de los fondos entre los distintos sectores.

Si bien, como he dicho, este llamamiento cuenta con suficiente financiación en comparación con otros referidos a diferentes lugares del mundo, los organismos no tardarán en quedarse sin dinero, como se observará en algunos sectores en los próximos meses. Por ejemplo, es posible que, en octubre, la ayuda alimentaria sufra recortes y, como sin duda señalará también la Sra. Fore, ya empieza a haber carencias en otros programas, como los que tienen que ver con la salud, el agua, el saneamiento y el albergue. Si el nivel de ayuda desciende de manera brusca, reaparecerá el riesgo de hambruna. El próximo mes, la Unión Europea, Suecia y Suiza organizarán un acto humanitario sobre el Yemen, coincidiendo con el debate general de la semana de alto nivel de la Asamblea General. Esa reunión constituirá una oportunidad excepcional para que el mundo renueve su compromiso de hacer frente a la crisis aportando nuevos fondos.

Sin embargo, debo tener claro que incluso una operación humanitaria bien financiada hace relativamente poco para capacitar a las personas para que se valgan por sí mismas, que es lo que quiere la mayoría de los yemeníes. El mayor reto es la economía. De hecho, el Sr. Khiari ya habló de ello. Como solía decir Mark Lowcock, la población del Yemen no se muere de hambre porque no haya alimentos en el país; se muere de hambre porque no se los puede permitir. Una de las razones es que los ingresos se han agotado. El producto interior bruto se ha desplomado un 40 % desde 2015, llevándose en su caída numerosos puestos de trabajo. Una cuarta parte de la población, incluidos médicos, profesores, profesionales de la salud, trabajadores sociales y trabajadores del sector del agua y el saneamiento, dependen de los salarios de los funcionarios, que, como saben los miembros del Consejo, se pagan solo de forma esporádica, errática y poco digna de crédito. El pago de los sueldos de los funcionarios, que no es un tema nuevo pero sí muy discutido, pondría dinero en el bolsillo de millones de personas. También es esencial mantener en funcionamiento los servicios básicos, muchos de los cuales son instituciones clave para la respuesta humanitaria.

Por lo tanto, estamos, naturalmente, deseosos de colaborar con las partes para seguir tratando de encontrar una solución a eso. Estimo que, en ese sentido, se ha trabajado mucho; ciertamente lo ha hecho la misión, pero también el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y otros, en relación con los medios de satisfacer esas necesidades inmediatas.

Sin embargo, también debemos adoptar medidas para impulsar los ingresos de otras personas, protegiendo las remesas, por ejemplo, que son una tabla de salvación para millones de familias y constituyen la mayor fuente de divisas del Yemen. Hace poco circuló una noticia sobre la posibilidad de que las remesas de la Arabia Saudita estuvieran en peligro, y son, desde luego, una fuente de ingresos muy importante para muchas personas en el Yemen. Significan la posibilidad de promover oportunidades económicas para los agricultores, las comunidades pesqueras y las empresas locales. Quiero subrayar que no es raro que un funcionario humanitario, como lo soy yo ahora, hable mucho de la necesidad de los medios de subsistencia, de financiación para el desarrollo y de instituciones para sobrevivir gracias a ese tipo de apoyo y asistencia.

Otra razón por la que numerosas personas en el Yemen no pueden permitirse comer es que, como he dicho, los precios de los productos básicos se están disparando: no solo los alimentos, que ahora son más de tres veces más caros que antes de la guerra, sino también el combustible, que es cuatro veces más caro y que, ciertamente, tiene repercusiones en otros productos. Los precios suben en parte porque la moneda yemení, el rial, se ha hundido: eso es un desastre, naturalmente, en un país que depende de las importaciones. Como el Sr. Khiari mencionó, las inyecciones de divisas a través del Banco Central del Yemen contribuirían a estabilizar el rial. En ese sentido, el Reino de la Arabia Saudita fue muy generoso en el pasado. Es una noticia muy buena el anuncio de hoy del Fondo Monetario Internacional de que el Yemen recibirá, creo, 665 millones de dólares en derechos especiales de giro, lo que también contribuirá a favorecer la liquidez y, esperemos, a frenar la caída del rial.

Los precios también suben porque las partes se injieren en el mercado. Con la excepción de los alimentos, las restricciones gubernamentales desvían ahora casi todas las importaciones comerciales de los puertos en poder de Ansar Allah —desde luego, Al-Hudayda— hacia Adén y otros lugares. Muchas de esas importaciones se envían por carretera hasta el norte del país, lo que aumenta el costo y, de hecho, afecta al mercado negro. Este enfoque es mucho más caro. Abre las puertas que el mercado sea manipulado, y el resultado final son costos y precios mucho más altos para las personas que no pueden permitirse los precios del pasado.

Quiero ser muy claro sobre el hecho de que las restricciones a las importaciones comerciales al margen del embargo internacional de armas deben levantarse de inmediato. Eso significa que los puertos de Al-Hudayda y Al-Salif deben estar abiertos sin mayores obstáculos. También hay que poner fin a otras manipulaciones del mercado, como sacar provecho hasta el último eslabón del mercado informal. Con ello, como ya dijo el Sr. Khiari, se impulsaría el acceso de los civiles a los bienes que necesitan para sobrevivir. Habló de la necesidad de que los buques de combustible entren en esos puertos. Eso es coherente con la obligación de todas las partes de tratar humanamente a los civiles bajo su control, como exige el derecho internacional humanitario. Es una obligación y una responsabilidad; no es una opción.

Eso también se ajusta a la obligación que impone el derecho internacional de los derechos humanos de mantener un nivel de vida adecuado. Abstenerse de injerirse en el acceso a los bienes y servicios esenciales es un paso importante para cumplir esa obligación. Quiero hacer ese llamamiento al Consejo.

En un sentido conexo, estimo que debe reabrirse el aeropuerto de Saná, al menos para que miles de civiles puedan viajar al extranjero para recibir atención médica. El derecho internacional humanitario exige a todas las partes que atiendan a los heridos y a los enfermos, y eso debe incluir los viajes al extranjero cuando no se disponga de tratamiento.

Para terminar, me he extendido quizás demasiado en la forma en que la economía está determinando las necesidades y el riesgo de hambruna en el Yemen y en que es también la economía a la que debemos prestar atención para proporcionar seguridad a la población frente a esa amenaza. Sin embargo, no debemos olvidar lo que causó primeramente el desmoronamiento de la economía, es decir, la guerra. El mundo debe presionar, como hemos hecho tantas veces en el Salón, a favor del alto el fuego a nivel nacional, que hoy ha mencionado el Sr. Khiari. Un alto el fuego dará un respiro a la población civil desesperada. Creará un espacio para abordar las causas de la crisis, que he descrito ampliamente, así como para sentar las bases, como ha dicho el Sr. Khiari, a fin de reanudar el proceso político inclusivo necesario para poner fin a la guerra.

Por mi propia experiencia, sé que reanudar ese proceso político no es tarea fácil, pero es esencial. Quiero felicitar a Hans Grundberg, a quien conozco bien, por su

nombramiento como Enviado Especial. Naturalmente, tiene todo nuestro apoyo para su difícil y esencial tarea central. Espero que la guerra, que ha durado demasiado tiempo, pueda ahora llegar a su fin.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Griffiths por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Fore.

Sra. Fore (*habla en inglés*): Hace más de seis años, los adultos iniciaron una guerra en el Yemen. Lo hicieron a pesar de conocer el terrible precio que los conflictos violentos hacen pagar a los niños. La guerra en el Yemen, que ya ha cumplido siete años, ha creado la mayor crisis humanitaria del mundo, agravada por las consecuencias socioeconómicas y de salud pública de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). Desde la última vez que intervine ante el Consejo de Seguridad en relación con el Yemen en el Salón, hace dos años (véase S/PV.8525), poco ha cambiado para la población civil del país. Todos los días, la violencia y la destrucción causan estragos en la vida de los niños y sus familias. Este año se han producido cada vez más desplazamientos, y 1,6 millones de niños se han desplazado internamente a causa de la violencia, especialmente en torno a Al-Hudayda y Marib. Los servicios básicos, como la atención sanitaria, el saneamiento y la educación, todos ellos vitales para la respuesta humanitaria, son increíblemente frágiles y están al borde del colapso total. La falta generalizada de acceso a agua segura y suficiente es un motivo de máxima preocupación. Los desplazados internos son especialmente vulnerables a los continuos cortes de agua que se producen en las líneas del frente.

Tal y como han expuesto cuidadosamente tanto el Sr. Griffiths como el Sr. Khiari, la economía del Yemen se encuentra en una situación terriblemente adversa. El producto interior bruto ha caído un 40 % desde 2015, y ha provocado la desaparición de puestos de trabajo y el desplome de los ingresos familiares. Aproximadamente una cuarta parte de la población, incluidos muchos médicos, profesores y trabajadores sanitarios, dependen de los salarios de los funcionarios públicos, que se pagan de forma errática, si es que se pagan. En el Yemen hay alimentos, como acaba de decir Martin Griffiths, pero los que no pueden pagarlos corren el riesgo de morir de hambre.

Hoy, en el Yemen, casi 21 millones de personas, entre ellas 11,3 millones de niños, necesitan asistencia humanitaria para sobrevivir. Hay 2,3 millones de niños con malnutrición aguda y casi 400.000 niños menores de cinco años sufren malnutrición aguda severa y corren riesgo inminente de muerte. Más de 10 millones de niños y cerca de 5 millones de mujeres no tienen acceso adecuado a los servicios sanitarios. En el Yemen, cada diez minutos muere un niño por causas evitables, como la malnutrición y las enfermedades prevenibles mediante vacunación. Como dijo el Sr. Griffiths, la educación de los niños en el Yemen también se ha visto gravemente afectada por la guerra. Dos millones de niños están sin escolarizar y una de cada seis escuelas ya no puede utilizarse. Dos tercios de los profesores —más de 170.000 en total— llevan más de cuatro años sin recibir un salario periódico a causa del conflicto y las divisiones geopolíticas. Eso hace que unos 4 millones de niños más corran el peligro de ver interrumpida su formación o de abandonar sus estudios, ya que los profesores no remunerados dejan la enseñanza para encontrar otras formas de mantener a sus familias. Los niños que no terminan su educación están atrapados en un ciclo de pobreza que se perpetúa a sí mismo. Si los niños sin escolarizar o los que han abandonado la escuela recientemente no reciben el apoyo adecuado, es posible que nunca vuelvan a la escuela, algo por lo que estamos profundamente preocupados.

Esas son las estadísticas. Ahora bien, las estadísticas no nos dicen realmente lo que es ser un niño que hoy día crece en el Yemen. Ser un niño en el Yemen significa ver a sus padres luchar por traer suficiente comida a su familia para que no muera de hambre. Significa que un niño que tenga la suerte de asistir a la escuela puede morir por una bala, una explosión o por pisar una mina al transitar por una carretera simplemente para ir a la escuela. Posiblemente significa ser uno de los niños reclutados para participar en los combates, ser utilizado por una de las partes para desempeñar una función no relacionada con el conflicto o ser obligado a casarse porque su familia no tiene otra opción.

Ser un niño en Yemen significa probablemente experimentar o ser testigo de una violencia horrible a la que ningún niño debería estar expuesto. Los niños que sobreviven a la guerra pueden llevar cicatrices físicas y emocionales durante el resto de sus vidas, lo que socava su desarrollo y su felicidad como adultos. Los combates en torno a sus comunidades hacen que sea imposible que los niños se vacunen contra la polio u otras enfermedades. Por otra parte, si enferman, es posible que no haya ningún hospital o clínica a la que puedan acudir de manera segura. Ser un niño en el Yemen es una pesadilla.

Estamos haciendo todo lo posible para ayudar a los niños a superar esta terrible experiencia. Junto con nuestros asociados locales, proporcionamos acceso agua limpia y saneamiento, además de servicios de salud, nutrición,

protección y educación. Esos esfuerzos incluyen la distribución de vacunas y el apoyo a los centros de atención primaria de salud y a los hospitales para que sigan funcionando. Estamos respondiendo a la COVID-19 y proveyendo transferencias monetarias de emergencia a 1,5 millones de hogares cada trimestre, beneficiando a aproximadamente 9 millones de personas.

En todo el país, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) está apoyando el tratamiento de la malnutrición aguda en más de 4.000 centros de atención primaria de salud y 100 centros de alimentación terapéutica. Trabajamos para rehabilitar las escuelas y hemos proporcionado ayuda financiera y suministros para que los estudiantes de secundaria puedan presentarse a los exámenes nacionales. Ahora bien, nada de eso es suficiente habida cuenta de la magnitud de las necesidades humanitarias en medio de la violencia actual.

Ha habido destellos de progreso en el frente político y signos ocasionales de esperanza de que esta pesadilla podría llegar pronto a su fin. Sin embargo, no se vislumbran señales tangibles de paz sobre el terreno. De hecho, las hostilidades se han intensificado considerablemente en lugares como Marib. Mientras tanto, los niños siguen sufriendo. Tras seis años de guerra, ¿cuándo las partes en el conflicto y aquellos que tienen influencia sobre ellas darán prioridad a los niños? Una vez más, les pido a ellos y a los miembros del Consejo que hagan todos los esfuerzos posibles para preservar la seguridad de los niños y por cumplir sus obligaciones jurídicas para mantenerlos fuera de la línea de fuego. Esto incluye evitar que se lleven a cabo ataques contra las infraestructuras esenciales de las que dependen los niños, como las instalaciones sanitarias y los sistemas de agua y saneamiento.

Deseo hacer hincapié en que el respeto y la protección de la educación, incluidas las escuelas, los estudiantes y los profesores, son de suma importancia para los niños y los jóvenes yemeníes. Seguimos gravemente preocupados por la gravedad y la frecuencia de las amenazas y los ataques contra la educación y por el uso de las escuelas con fines militares. Nunca se insistirá lo suficiente en las repercusiones que tienen esos ataques en la seguridad de los estudiantes, así como en su capacidad para disfrutar el derecho a la educación. Todas las partes son responsables de la muerte y mutilación de niños. Todas las partes han dejado de adoptar sistemáticamente las precauciones necesarias para proteger a los civiles, y eso debe terminar.

Por otra parte, el UNICEF y nuestros aliados necesitan un acceso humanitario sostenido, incondicional e ininterrumpido a las personas necesitadas dondequiera que se encuentren en el Yemen, independientemente de quién controle las zonas en las que viven esas personas. Las trabas burocráticas no deben obstaculizar nuestra capacidad de prestar asistencia. Valoramos el apoyo de los donantes y de los Estados Miembros para resolver esos problemas. Necesitamos ayuda para llevar a cabo de forma segura y eficaz la necesaria y crucial labor de desminado.

El Yemen importa casi todo, incluidos suministros humanitarios. Debemos reabrir el puerto de Al-Hudayda a las importaciones comerciales y de combustible. Otros millones podrían verse sumidos en la hambruna si las importaciones vitales siguen restringidas.

La última vez que me dirigí al Consejo de Seguridad para hablar sobre el Yemen fue antes de la pandemia (véase S/PV.8525). Como ha señalado el Sr. Griffiths, la COVID-19 ha complicado aún más esta situación humanitaria, que ya de por sí era grave. La situación del sistema sanitario es sumamente precaria, y lo mismo ocurre con la economía. Es preciso hacer extensivas las campañas de vacunación a todo el país, sobre todo considerando la aparición de variantes altamente transmisibles de la COVID-19.

También aprovecho esta oportunidad para instar a la comunidad internacional a aumentar su apoyo financiero para ayudar a satisfacer las necesidades inmediatas de los niños y a realizar inversiones a largo plazo con miras a evitar el colapso total de los sistemas de salud, agua, saneamiento, nutrición, protección y educación, algo que necesitan los niños yemeníes en estos momentos y que necesitarán en los próximos años.

El UNICEF y nuestros aliados están dispuestos a trabajar con las partes a fin de garantizar que los salarios de los funcionarios públicos se paguen de forma sistemática, lo que pondría de nuevo dinero en los bolsillos de millones de personas, y ayudaría a las familias a sobrevivir. Eso también apoyaría el funcionamiento de servicios básicos que son esenciales para el éxito de la respuesta humanitaria.

Asimismo, debemos tomar medidas para aumentar los ingresos de los ciudadanos. Eso significa proteger las remesas, que son un salvavidas para millones de familias y constituyen la mayor fuente de divisas del Yemen.

Definitivamente los niños del Yemen necesitan una paz amplia y duradera. Las partes en el conflicto deben esforzarse para lograr una solución política negociada. Deben priorizar y defender los derechos de los niños. Solo entonces los niños podrán dejar atrás esta

pesadilla y centrarse esperanzados en hacer realidad el futuro que sueñan.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a la Sra. Fore su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Kariuki (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy la bienvenida al Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios, Sr. Griffiths, en sus nuevas funciones. Deseo dar las gracias a todos nuestros ponentes de hoy, y expresar nuestra satisfacción por el hecho de que el Secretario General haya nombrado al Embajador Grundberg como Enviado Especial para el Yemen. Esperamos trabajar con él, como lo hicimos con el Secretario General Adjunto Griffiths.

El nombramiento del embajador Grundberg es una oportunidad para dar un nuevo impulso a los esfuerzos de paz en el Yemen. Todos sabemos que no hay solución militar. Más de un año y medio después de haber iniciado su ofensiva contra Marib, los huzíes no cejan en su empeño y recurren al reclutamiento de niños soldados. Los huzíes no deben repetir los patrones de comportamiento anteriores y deben cooperar de buena fe con el nuevo Enviado Especial para garantizar que el conflicto tenga una solución política.

Como han destacado nuestros ponentes, es necesario tomar medidas urgentes para hacer frente a la crisis económica. En el sur, el rial yemení superó recientemente, por primera vez, la marca simbólica de los 1.000 riales por dólar. Este descenso en el valor de la moneda es sintomático del estado en que se encuentra la economía en general. Como dijo el Sr. Griffiths, las graves condiciones humanitarias existentes se deben a la falta de poder adquisitivo, no a la falta de bienes en sí. Los yemeníes no pueden permitirse comprar comida o pagar un viaje hasta un hospital, por no hablar de que no pueden cubrir lo que le costaría el tratamiento una vez allí. La asistencia financiera externa es necesaria, pero el Gobierno del Yemen debe llevar a cabo una reforma urgente para facilitarla.

También quisiera reconocer y agradecer a los Estados Unidos y a los donantes del Golfo sus recientes contribuciones adicionales en respuesta al llamamiento humanitario, con las que han ayudado a que por ahora el Yemen evite la hambruna. No obstante, ni siquiera una respuesta humanitaria relativamente bien financiada será capaz de seguir por siempre el ritmo al que se deteriora la economía.

También nos sigue preocupando la propagación de la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Es solo cuestión de tiempo que la variante delta llegue al Yemen y agrave una situación que ya es terrible. Las autoridades deben reconocer ese riesgo inminente en lugar de inhibir la compilación de datos sanitarios. Deben impulsar el programa de vacunación en lugar de obstaculizarlo. En colaboración con el Banco Mundial y la Organización Mundial de la Salud, el Reino Unido financiará los costes relacionados con la remesa de casi 2 millones de dosis de la vacuna Oxford AstraZeneca asignadas al Yemen por el Mecanismo COVAX para el acceso mundial a las vacunas contra la COVID-19.

El conflicto está teniendo una repercusión desproporcionada en la población marginada del Yemen, en particular los niños, como hemos oído decir a la Directora Ejecutiva del UNICEF, a quienes se está privando de un porvenir cada día que se retrasa la paz. El Reino Unido apoya la importante labor del UNICEF, a la que ha contribuido con más de 16 millones de dólares en lo que va de año, y espera aportar al menos otros 6,5 millones de dólares el próximo mes.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos a nuestros ponentes de hoy, Mohamed Khaled Khiari, Martin Griffiths y Henrietta Fore, la información que nos han proporcionado.

Nos preocupa la creciente intensificación de la violencia en el Yemen. Los informes indican un aumento del número de muertos yemeníes en la provincia de Marib como consecuencia de los intentos huzíes de hacerse con el control de la ciudad y de las represalias del ejército del Gobierno, con el apoyo aéreo masivo de la coalición árabe. Nos preocupan seriamente los atentados contra la infraestructura civil, también en la Arabia Saudita. En los seis años transcurridos desde el inicio del conflicto, ha quedado claro que no hay alternativa a las conversaciones entre los yemeníes que tengan en cuenta los intereses y preocupaciones de todos.

En ese sentido, hacemos un llamamiento a todas las partes en conflicto para que cesen de forma inmediata y completa las operaciones militares, observen estrictamente las disposiciones del derecho internacional humanitario y sigan las vías política y diplomática para resolver todas las diferencias. Tenemos la intención de seguir apoyando las medidas pertinentes de las Naciones Unidas para encontrar una solución amplia y duradera del conflicto y alentamos activamente a todas las partes a que adopten un enfoque constructivo y muestren su disposición a la avenencia. En este sentido,

encomiamos y tomamos nota de los esfuerzos de mediación de los Estados de la región, incluido Omán.

Estamos convencidos de que el cese de las hostilidades debe ir acompañado de la aplicación de un conjunto de medidas de fomento de la confianza en los ámbitos político, militar y socioeconómico para contribuir a aliviar la grave situación de la población yemení, que las Naciones Unidas han calificado como la mayor crisis humanitaria del mundo.

Pedimos a los donantes que intensifiquen los esfuerzos para proporcionar el apoyo financiero que precisa la prestación de la asistencia humanitaria de las Naciones Unidas. También insistimos en la necesidad de levantar totalmente el bloqueo naval, terrestre y aéreo al Yemen, así como las restricciones al suministro de alimentos, medicinas, combustible y otros bienes esenciales. Recordamos que la asistencia que se preste no debe ser parcial ni discriminatoria.

Además, estamos convencidos de que también se pueden encontrar soluciones que sean aceptables para todos, sin intereses políticos ocultos, para contribuir a solucionar el problema del petrolero FSO SAFER. Lamentablemente, nos vemos obligados a señalar que las conversaciones aún no han obtenido los resultados deseados. Por otra parte, es importante que hayan surgido otras soluciones para la cuestión concebidas a nivel nacional y que el movimiento Ansar Allah haya mostrado su voluntad de entablar un diálogo con las Naciones Unidas. Las medidas de fomento de la confianza constituyen una de las claves para resolver el problema del FSO SAFER. En ese sentido, contamos con la asistencia y los esfuerzos del nuevo Enviado Especial para restablecer esas medidas mediante sus contactos con todos los agentes yemeníes y regionales.

Esperamos que el nuevo Enviado Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Hans Grundberg, pueda adoptar nuevos enfoques para reanudar el proceso de negociación amplio bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Esperamos con gran interés su primera exposición informativa ante el Consejo de Seguridad en septiembre, así como medidas e iniciativas para lograr una solución política rápida. Esperamos que actúe con imparcialidad y neutralidad. Por nuestra parte, seguiremos contribuyendo a la mediación de las Naciones Unidas en el Yemen, manteniendo contactos periódicos con todas las partes implicadas.

Creemos que el papel del Consejo de Seguridad no consiste en tomar partido, sino en apoyar al Enviado Especial, entre otras cosas, creando un entorno constructivo en las relaciones entre las partes interesadas de la región. Pedimos una vez más a los colegas que cooperen a nivel internacional para reducir las tensiones en toda la región. A este respecto, llamamos la atención sobre el concepto ruso pertinente para la seguridad colectiva en la región del golfo Pérsico, que hemos distribuido recientemente en el Consejo de Seguridad y en la Asamblea General.

Sra. King (San Vicente y las Granadinas) (*habla en inglés*): Para comenzar, acogemos con satisfacción las observaciones del Subsecretario General Khaled Khiari y del Secretario General Adjunto Martin Griffiths, con quienes es un verdadero placer seguir trabajando. También damos la bienvenida a la Directora Ejecutiva del UNICEF, Sra. Fore, a quien agradecemos sus observaciones.

El reciente informe del UNICEF titulado “Education disrupted” es esclarecedor. Las cifras que revelan el número de niños sin escolarizar y de niños que necesitan apoyo educativo de emergencia son preocupantes, así como el número de niños que necesitan ayuda humanitaria, incluidos los que no tienen acceso a servicios de agua potable, saneamiento o higiene, todo lo cual contribuye a crear un panorama muy desolador y descorazonador.

Preocupa especialmente el hecho de que algunos de los niños nacidos durante el conflicto solo hayan conocido esta pésima calidad de vida, lo cual resulta realmente desgarrador. Viven con el telón de fondo de la inseguridad alimentaria a nivel de crisis, una pandemia, las hostilidades en curso y una crisis humanitaria tan grave que ha sido calificada como la peor crisis humanitaria del mundo. El acceso restringido a la educación está afectando directamente a esos niños y perjudica indirectamente las perspectivas de construir una sociedad civil yemení más fuerte y estable. Aprovechamos esta oportunidad para elogiar la labor que vienen realizando el UNICEF y sus asociados para hacer frente al colapso de la situación educativa, proporcionar acceso a la educación formal y no formal y garantizar el crecimiento saludable y sostenible de los niños.

En el ámbito humanitario, acogemos con satisfacción la financiación adicional del plan de respuesta humanitaria, que ha preservado una serie de operaciones humanitarias vitales. También acogemos con satisfacción los recientes anuncios de financiación realizados por los asociados internacionales y hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que mantenga este impulso. Aprovechamos este momento para hacer

hincapié en el vínculo entre la situación económica y la humanitaria, ambas dependientes la una de la otra. Sin un apoyo a la economía, muchos yemeníes no pueden permitirse los alimentos y servicios básicos necesarios para la supervivencia cotidiana.

En este sentido, destacamos la importancia de las remesas provenientes del extranjero, de las que dependen muchos yemeníes. Esas remesas son un salvavidas fundamental para los habitantes del Yemen, y su pérdida solo agravaría la situación humanitaria y económica. También debemos hacer hincapié en un riesgo humanitario y existencial que escapa al control de las partes en el Yemen, a saber, el cambio climático. Todos los que nos sentamos a esta mesa debemos cumplir con nuestras responsabilidades en beneficio de los más vulnerables del mundo y debemos abordar el problema del cambio climático con seriedad.

Mientras el mundo sigue lidiando con la pandemia en curso de la enfermedad por coronavirus, no debemos olvidar que para muchos habitantes del Yemen esta es otra dimensión tóxica del conflicto que agrava aún más su impacto socioeconómico. Reconocemos todos los esfuerzos internacionales llevados a cabo para ayudar al Yemen, pero también debe existir una responsabilidad interna. Instamos a todas las autoridades a que prosigan sus esfuerzos y desvíen su atención de los combates. La pandemia está afectando a una población ya vulnerable, y el frágil sistema de atención sanitaria está cediendo bajo el peso de todas las dificultades. Hacemos un llamamiento a todos los agentes presentes en el Yemen para que garanticen un acceso sin obstáculos y en igualdad de condiciones a la atención sanitaria y la asistencia humanitaria.

Mohamed Khaled Khiari comenzó su exposición informativa de esta mañana subrayando que desde la última sesión informativa sobre el Yemen en el Consejo de Seguridad (véase S/PV.8797), no ha habido ningún progreso. Para concluir, permítaseme hacer hincapié en que se debe poner fin inmediatamente a los incesantes esfuerzos por obtener beneficios militares, cuya repercusión recae injustificadamente sobre la población civil. Tras seis años de conflicto, nada indica que este proceder sea apropiado ni esté justificado. La única manera de poner fin a la guerra es mediante un diálogo inclusivo y equilibrado dirigido y protagonizado por los yemeníes, y centrado en ellos. Pedimos a todos los agentes sobre el terreno, y a quienes tienen influencia sobre ellos, que centren sus esfuerzos en lograr un alto el fuego a nivel nacional que apoye unas negociaciones políticas creíbles, emprendidas de buena fe y con espíritu de compromiso.

Sr. Lipand (Estonia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Khiari, al Secretario General Adjunto Griffiths y a la Directora Ejecutiva Fore por sus exposiciones informativas. También acojo con satisfacción el nombramiento del Sr. Hans Grundberg como nuevo Enviado Especial del Secretario General para el Yemen. Le deseamos éxito y esperamos con interés trabajar con él para contribuir a sus esfuerzos por lograr la paz en el Yemen. También pedimos a todas las partes que colaboren de forma constructiva con el nuevo Enviado Especial.

Ha sido muy decepcionante observar la falta de progreso en los últimos meses, como también lamentó el Sr. Khiari. Si los últimos seis años de guerra han demostrado algo, es que el conflicto no tiene solución militar. Es vital que todas las partes demuestren su voluntad de compromiso y acuerden un alto el fuego sostenible y a escala nacional y reanuden un proceso político inclusivo, con la participación de las mujeres y los jóvenes.

Hacemos un llamamiento al Gobierno del Yemen y al Consejo de Transición del Sur para que se abstengan de implementar medidas que contribuyan a aumentar las tensiones en una situación ya de por sí volátil. Les instamos a reanudar la aplicación del acuerdo de Riad, que es un paso fundamental en el camino hacia la consecución de una paz más amplia.

Nos preocupan profundamente las hostilidades en curso, que siguen teniendo consecuencias devastadoras para la población del Yemen, en particular en Marib, donde continúa el asalto de los huzíes, pero también en Al-Bayda y en otros lugares. Resulta alarmante que el número de bajas civiles haya superado los niveles previos a la firma del Acuerdo de Estocolmo en diciembre de 2018. Solo en Marib, decenas de miles de personas han sido desplazadas este año. Todo esto se suma a las ya nefastas condiciones socioeconómicas, la inminente hambruna, la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y las inundaciones generalizadas, como bien ilustró el Sr. Griffiths.

En cuanto a los efectos del conflicto en los niños, compartimos plenamente las preocupaciones planteadas por la Sra. Fore. Si no cesan las hostilidades, las organizaciones humanitarias solo disponen de medios limitados para ayudar a los 400.000 niños que sufren malnutrición aguda, las familias afectadas por la COVID-19, los niños que se ven privados de educación y el número récord de familias que se ven obligadas a huir de su hogar a causa del conflicto.

Nos preocupa sobremanera el elevado número de bajas infantiles causadas por los atentados perpetrados por las distintas partes en conflicto. También condenamos los frecuentes atentados contra escuelas y hospitales, así como el reclutamiento y la utilización de niños en las hostilidades, en flagrante violación del derecho internacional humanitario.

Para aliviar la grave situación humanitaria, es importante garantizar el acceso sin trabas de los agentes humanitarios a fin de llegar a todos los necesitados. También es fundamental garantizar un flujo regular de combustible y otros productos básicos a todas las partes del país.

Por último, reiteramos nuestro llamamiento a las autoridades huzíes para que garanticen el acceso inmediato e irrestricto del equipo de las Naciones Unidas al petrolero FSO SAFER.

Sr. Aougi (Níger) (*habla en francés*): Agradezco al Sr. Khiari, el Sr. Griffiths y la Sra. Fore sus exposiciones informativas.

El Níger lamenta que, después de tantos años de una crisis polifacética y de intensos esfuerzos diplomáticos, las partes en conflicto en el Yemen sean incapaces de ponerse de acuerdo sobre el mínimo necesario para el retorno a la paz en el país. Ese mínimo, como todos sabemos, es el cese de las hostilidades en todo el país, que es una condición *sine qua non* para poder avanzar realmente en relación con todos los demás aspectos de la crisis.

Hace dos meses, la evaluación de Martin Griffiths al concluir su mandato de tres años (véase S/PV.8797) fue que habían fracasado las diversas propuestas destinadas a conciliar las posiciones de las partes con miras a lograr una tregua nacional que creara las condiciones propicias para reanudar el proceso político.

Las partes en el conflicto deben aceptar el hecho de que la guerra civil que las enfrenta no puede resolverse por la fuerza militar, sino mediante un diálogo sincero, inclusivo y sin condiciones. Conseguir un alto el fuego sigue siendo esencial para que pueda renovarse el proceso político con miras a encontrar una solución amplia y sostenible de la crisis, que lleva siete años desgarrando el país.

Hacemos un llamamiento a todos los agentes para que hagan gala no solo de responsabilidad y moderación, sino también de una gran compasión por el pueblo del Yemen, que tanto ha sufrido, poniendo fin a una tragedia que ya dura demasiado tiempo. De hecho, esa es nuestra única esperanza para que vuelva la paz al país y mejore la crisis humanitaria que asola el Yemen desde hace varios años.

En cuanto a la situación humanitaria, mi delegación sigue preocupada por la angustiosa situación de la población del Yemen, causada principalmente por la guerra que no cesa en el país. Casi 20 millones de personas necesitan ayuda para sobrevivir, pero el plan de respuesta humanitaria solo está financiado al 47 %. Mi delegación pide a los países donantes, en particular a los de la región, que sean más generosos para evitar que se sigan perdiendo vidas. La eliminación de los obstáculos a la entrada de asistencia humanitaria en el país a través del puerto de Al- Hudayda y el aeropuerto de Saná, entre otros, sigue siendo decisiva para evitar que en el Yemen se produzca una hambruna a gran escala.

La situación del petrolero FSO SAFER sigue siendo motivo de gran preocupación, sobre todo por el estado en que se encuentra y el creciente riesgo de catástrofe medioambiental que supone. Ya es hora de que las autoridades de Ansar Allah asuman su responsabilidad para evitar un vertido de petróleo y otorguen sin demora todas las autorizaciones y garantías necesarias al equipo de las Naciones Unidas.

Por último, el Níger se congratula del nombramiento del Sr. Hans Grundberg como Enviado Especial para el Yemen y le asegura su pleno apoyo en todos sus esfuerzos para garantizar la reanudación del diálogo entre las partes en el Yemen y restablecer la paz en el país.

Sr. Kvalheim (Noruega) (*habla en inglés*): Para comenzar, Noruega desea dar las gracias a los ponentes. Nos sumamos a los miembros del Consejo que han dado la bienvenida de nuevo al Sr. Griffiths, ahora en su nuevo cargo de Jefe de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA). Deseamos agradecer especialmente a Henrietta Fore, del UNICEF, por su intervención. En efecto, los niños son las principales víctimas de la guerra, y agradecemos al UNICEF, así como a la Representante Especial para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados, Sra. Gamba de Potgieter, en cuya exposición informativa del mes pasado ante el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 2140 (2014) llamó la atención sobre el elevadísimo número de víctimas infantiles de la guerra.

Hace mucho que las Naciones Unidas han señalado que la situación en el Yemen es la peor crisis humanitaria del mundo provocada por el hombre. Existe la urgente necesidad de establecer un alto el fuego en todo el país. Ello permitiría la prestación de asistencia humanitaria esencial, la apertura de carreteras a muchas

partes del país y la asistencia de los niños a la escuela en condiciones seguras. Por esa razón, nos preocupa que la ofensiva continúe en las inmediaciones de Marib y en otras partes del Yemen, lo que empeora la ya de por sí grave situación humanitaria. Nos sigue preocupando el aumento de las tensiones en el sur y la falta de cooperación establecida en el Acuerdo de Riad. La rivalidad y la fragmentación, ya sea en el sur o en la costa occidental, no hacen más que frustrar los esfuerzos que se despliegan para garantizar la paz y la estabilidad.

Está claro que las necesidades humanitarias son inmensas. Continúan las restricciones a las importaciones a través del puerto de Al-Hudayda, lo que contribuye a la grave escasez de combustible y al aumento de los precios. Las restricciones a la libertad de circulación en el país y los impedimentos burocráticos constituyen un verdadero reto para las personas que necesitan ayuda humanitaria y servicios básicos. Pese a las dificultades, celebro que la OCHA haya informado de que las Naciones Unidas están entregando ayuda a todas las provincias.

A Noruega también le preocupan los informes de la Organización Mundial de la Salud sobre los ataques a los trabajadores sanitarios y a los pacientes. Proteger la salud, el bienestar y la vida de los trabajadores sanitarios en primera línea es fundamental para permitir una mejor respuesta humanitaria. Además, los campamentos para la creciente población de desplazados internos carecen de infraestructuras y servicios básicos. Según Save the Children, 9 de cada 10 niños de los campamentos de desplazados no tienen suficiente acceso a los elementos básicos, como alimentos, agua potable y educación. Ante todo, hacemos un llamamiento a todos los agentes para que garanticen un acceso humanitario inmediato, seguro y sin obstáculos.

Celebramos el nombramiento de Hans Grundberg como nuevo Enviado Especial para el Yemen y esperamos que él pueda impulsar el progreso que tanto se necesita. Cuenta con el pleno apoyo de Noruega y esperamos trabajar con él. También nos gustaría subrayar una vez más la necesidad de avanzar en la cuestión del petrolero FSO SAFER e instar a los huzíes a colaborar de forma constructiva con las Naciones Unidas y otras entidades para evitar una catástrofe medioambiental y humanitaria.

Noruega también seguirá abogando por un proceso político inclusivo en el que se conceda prioridad a la participación y el liderazgo plenos, igualitarios y significativos de las mujeres. Por cierto, la participación no debe limitarse a quienes recurren a la violencia. El proceso debe ser dirigido y asumido como propio por los yemeníes, al tiempo que los agentes regionales y diversos agentes yemeníes también deben desempeñar un papel clave. Solo alcanzando una solución política se podrán lograr una paz y una prosperidad duraderas en el Yemen.

Sra. Broadhurst Estival (Francia) (*habla en francés*): Yo también quiero dar las gracias a los Sres. Khaled Khiari y Martin Griffiths y a la Sra. Henrietta Fore por sus exposiciones informativas. Me gustaría aprovechar esta oportunidad para reconocer la labor que ha llevado a cabo Martin Griffiths como Enviado Especial para el Yemen. Le doy las gracias por todos los esfuerzos realizados y le deseo lo mejor en sus nuevas funciones. También celebro la presencia de la Sra. Fore en la sesión de hoy. La difícil situación de los niños en el conflicto armado en el Yemen merece toda la atención del Consejo.

Siempre hemos afirmado que solo se logrará poner fin a la guerra en el Yemen a través de una solución política. Sin embargo, en la actualidad los huzíes se oponen a cualquier solución. En lugar de buscar la paz, continúan su ofensiva contra Marib y el territorio saudí. Condenamos rotundamente esas acciones. En lugar de evitar una catástrofe ecológica, humanitaria y económica, siguen ejerciendo un chantaje inaceptable al impedir que la misión de las Naciones Unidas inspeccione el petrolero FSO SAFER. Lo llevan haciendo desde hace más de un año. Los huzíes deben permitir el acceso de las Naciones Unidas sin condiciones previas y sin más demora.

En vez de permitir que los niños yemeníes regresen a la escuela, los reclutan en campamentos de verano y los utilizan asiduamente en el campo de batalla. Condenamos rotundamente esas acciones y exhortamos a que se les ponga fin. Hacemos un llamamiento para que se acaten las resoluciones del Consejo de Seguridad, en especial las relativas a los niños en los conflictos armados, y el derecho internacional humanitario. El Consejo debe estar dispuesto a adoptar las medidas necesarias. Los huzíes también deben entablar negociaciones de buena fe con el nuevo Enviado Especial, Hans Grundberg, en pro del logro una solución política. Huelga decir que el Sr. Grundberg cuenta con todo el apoyo de Francia.

Sabemos qué condiciones es preciso cumplir para poner fin a la crisis en el Yemen, a saber, un alto el fuego completo, la reapertura del aeropuerto de Saná y del puerto de Al-Hudayda, y negociaciones sobre una solución política global e inclusiva, en la que se permita la participación efectiva de las mujeres. Los miembros del Consejo también hemos expresado repetidamente en este Salón nuestra preocupación por los posibles ataques

a la integridad territorial del Yemen. Reiteramos enérgicamente que es preciso respetarla plenamente.

Mientras los huzíes sigan oponiéndose a la paz, el pueblo yemení seguirá sufriendo. Debemos hacer todo lo posible para aliviar el sufrimiento de los 20 millones de personas que dependen de la ayuda humanitaria, como nos ha recordado Martin Griffiths, incluidos más de 4 millones de desplazados, entre ellos casi 2 millones de niños. El riesgo de hambruna a gran escala aumenta cada día. Tenemos la responsabilidad colectiva y el deber moral de evitar que esta tragedia humanitaria continúe.

También debemos hacer todo lo posible para acelerar la campaña de vacunación contra la enfermedad por coronavirus y proporcionar un acceso equitativo a la vacuna. Por consiguiente, es más esencial que nunca garantizar un acceso humanitario pleno, seguro y sin obstáculos a todos los necesitados, especialmente en todas las zonas controladas por los huzíes.

Por último, y no podemos dejar de incidir en ello, la protección de los civiles, incluido el personal humanitario y médico, debe seguir constituyendo un imperativo absoluto. Las detenciones arbitrarias, la tortura, la violencia sexual perpetrada por motivos de género o la utilización de niños en las hostilidades son intolerables. Los autores de las violaciones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos no quedarán impunes.

Francia seguirá trabajando plenamente con objeto de poner fin a la guerra en el Yemen y de abordar las tensiones en la región. El Consejo ha expresado sus exigencias claramente y al unísono, y ya es hora de que se cumplan.

Sra. Buenrostro Massieu (México): Agradezco al Subsecretario General Mohamed Khiari, al Secretario General Adjunto Martin Griffiths y a la Directora Ejecutiva Henrietta Fore por sus presentaciones. Damos la bienvenida al Sr. Griffiths en su nueva capacidad y le deseamos éxito en su nueva encomienda. Por último, saludo a la delegación del Yemen, aquí presente.

Una vez más observamos con gran preocupación el incremento de la violencia. Además de Marib, continúan abriéndose frentes de conflicto en lugares como Abyan, Al-Dalea, Al-Hudayda, Lahij y Taiz. Aunado a lo anterior, notamos que persisten también los ataques contra blancos sauditas.

México da la bienvenida al informe semestral del Grupo de Eminentes Expertos sobre el Yemen. Hacemos un llamado a fin de que se facilite la inspección del Grupo sobre las armas confiscadas en las proximidades de las costas del Yemen. Notamos con gran preocupación las numerosas violaciones al derecho internacional humanitario reflejadas en el informe. Exhortamos a las partes a observar sus obligaciones de conformidad con el derecho internacional humanitario, a proteger a la población civil, a permitir el acceso sin obstáculos a la asistencia humanitaria y a promover el respeto a los derechos humanos de la población, particularmente de grupos vulnerables como las mujeres y los menores de edad.

Manifestamos gran consternación también por la operación de cerca de 3.500 campamentos de verano y programas de reclutamiento de menores por parte de los huzíes, en los que participan incluso niños de 7 años de edad. México hace un llamado a Ansar Allah para poner fin a estas prácticas de radicalización de la niñez yemení. Recordamos que la instigación y la incitación a la violencia representan una seria amenaza a la paz, la seguridad y la estabilidad del Yemen y de la región, por lo que esta debe cesar. Asimismo, notamos que, si bien el reclutamiento por parte de grupos armados afecta mayoritariamente a niños varones, continúa creciendo en forma acelerada el número de niñas que caen víctimas de la violencia sexual o que son obligadas a contraer matrimonio a temprana edad.

Tales acciones no solo ponen en riesgo la paz y la prosperidad de las futuras generaciones yemeníes, sino que representan violaciones graves del derecho internacional humanitario. Aunque apreciamos el compromiso de la coalición para cesar y prevenir las violaciones contra los derechos de la niñez, la exhortamos a redoblar esfuerzos para observar sus obligaciones, de conformidad con el derecho internacional humanitario, así como promover esquemas para identificar y traer ante la justicia a los culpables de crímenes contra menores.

México reitera la importancia de que todas las partes en conflicto protejan a los niños y a las niñas yemeníes. Por último, instamos a que continúen los esfuerzos por fortalecer la cooperación entre el Comité establecido en virtud de la resolución 2140 (2014), el Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad sobre los Niños y los Conflictos Armados y la Oficina de la Representante Especial del Secretario General para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados, así como con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

En otros temas, aplaudimos los esfuerzos de la Arabia Saudita y Omán, así como del Enviado Especial de los Estados Unidos, para mediar entre las partes. Insistimos en que la solución del conflicto yemení no será por la vía armada, sino que requiere un cese al fuego nacional y un proceso político encabezado por los propios

yemeníes. Es por ello que instamos al liderazgo huzí, así como a las otras partes en conflicto, a participar de forma constructiva y comprometida en el diálogo facilitado por las Naciones Unidas. Destacamos, asimismo, que la amplia participación de las diversas fuerzas políticas de la sociedad civil y de las minorías, incluida la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres yemeníes, es indispensable para la transición política.

Desafortunadamente, tenemos que reiterar nuestra profunda preocupación por la situación del petrolero FSO SAFER y el riesgo que representa para el medioambiente, el acceso humanitario y el comercio global. México urge a Ansar Allah a desistir de poner obstáculos para la inspección del navío por parte de los cuerpos técnicos de las Naciones Unidas.

Sra. Thomas-Greenfield (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Los Estados Unidos agradecen enormemente la sesión informativa de hoy. Damos la bienvenida al Secretario General Adjunto Griffiths, en ejercicio de su nuevo cargo, a esta sesión mensual sobre el Yemen. También doy las gracias a la Directora Ejecutiva Fore por su exposición informativa y al Subsecretario General Khiari por habernos puesto al día. Asimismo, acogemos con satisfacción la participación del Gobierno yemení en la sesión de hoy.

Celebramos que el Secretario General haya designado a Hans Grundberg como Enviado Especial de las Naciones Unidas para el Yemen. Los Estados Unidos están deseosos de colaborar con el Enviado Especial Grundberg cuando lleve a cabo consultas amplias con diversos sectores de la población yemení. Esperamos con interés su plan para la siguiente etapa de los esfuerzos de paz de las Naciones Unidas, así como la exposición informativa que ofrecerá próximamente al Consejo de Seguridad. Nos ha decepcionado saber hoy que, desde la última exposición informativa del Subsecretario General Khiari, no ha habido avances en relación con esas conversaciones.

Hoy quisiera hablar de tres aspectos del conflicto en el Yemen: la necesidad de poner fin a todo tipo de violencia, la necesidad de abordar la crisis humanitaria y la necesidad de abordar las carencias económicas y de combustible subyacentes que exacerban el conflicto.

El nombramiento de un nuevo Enviado Especial constituye una importante oportunidad. El conflicto del Yemen es un caso poco común en relación con el cual existe un amplio consenso por parte del Consejo de Seguridad y la comunidad internacional. Todos estamos de acuerdo en que hay que poner fin a los combates y todos estamos de acuerdo en que hay que buscar una vía política hacia la paz, con una participación significativa de las mujeres, los dirigentes de las minorías y la sociedad civil. Aprovechemos la ocasión, porque el tiempo es oro y las personas están perdiendo la vida.

La ofensiva de los huzíes sobre Marib ha llegado a un punto de estancamiento, pero no por ello se ha vuelto menos cruel. El mes de marzo fue el más mortífero para los civiles en casi dos años. La ofensiva está siendo onerosa. Todos hemos visto las imágenes de los ataques con misiles perpetrados por los huzíes, en los que murieron mujeres y niños. Es urgente que se establezca un alto el fuego en todo el país para que otras zonas del Yemen no sufran una violencia y un sufrimiento innecesarios.

La coalición liderada por los saudíes y el Gobierno de la República del Yemen se ha mostrado abierta a un alto el fuego, pero los huzíes parecen decididos a proseguir con su campaña militar. Es el momento de hacerles cambiar de opinión. Entre el estancamiento en Marib, el nombramiento de un nuevo Enviado Especial de las Naciones Unidas y la existencia de un consenso regional sin precedentes sobre la solución del conflicto se nos presenta una valiosa oportunidad para el diálogo. Las partes deben aprovechar dicha oportunidad y poner fin al conflicto de una vez por todas.

Solo un acuerdo de paz duradero entre las partes yemeníes puede hacer que comience a cambiar la grave situación humanitaria a la que se enfrenta la población del Yemen, donde más de 2 millones de jóvenes yemeníes afrontan una situación de malnutrición que pone en peligro su vida. Para hacer frente a esa situación de forma inmediata, los Estados Unidos anunciaron este mes que destinarían casi 165 millones de dólares en forma de asistencia humanitaria adicional para el Yemen. Ello ayudará al Programa Mundial de Alimentos a proporcionar asistencia alimentaria de emergencia a más de 11 millones de personas cada mes.

Hacemos de nuevo un llamamiento a los demás países, en especial los de la región, para que incrementen su apoyo al plan de respuesta humanitaria de las Naciones Unidas para el Yemen, cuyos recursos financieros siguen muy por debajo del nivel necesario. A ese respecto, doy las gracias a Qatar por haber aportado recientemente 100 millones de dólares en apoyo de las operaciones humanitarias en el Yemen.

Por otro lado, no podemos perder de vista otro aspecto desolador del conflicto: los maltratos que los huzíes continúan infligiendo a los niños. Agradezco que Henrietta Fore haya planteado esas preocupaciones. Los

Estados Unidos consideran alarmantes las informaciones más recientes sobre el reclutamiento de miles de niños por parte de los huzíes, quienes los mantienen en campamentos de entrenamiento y adoctrinamiento militar. Ello supone una amenaza a largo plazo para la estabilidad del país, pero, lo que es más importante, constituye una práctica abominable e inmoral. Los niños no son guerreros. Esa práctica no puede continuar, como los miembros del Consejo han escuchado cuando intervino la Directora Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Debemos dar prioridad a los niños y mantenerlos a salvo, dándoles la oportunidad de seguir recibiendo educación.

Por último, volviendo a lo anterior, debemos abordar las dificultades económicas del Yemen porque están intrínsicamente asociadas a los esfuerzos humanitarios y de paz en general. No podemos llegar a una solución duradera del conflicto ni abordar adecuadamente la inseguridad alimentaria si no hacemos frente a los problemas económicos subyacentes que propiciaron el conflicto desde el comienzo. Martin Griffiths ha expuesto con claridad esas inquietudes, al señalar que 5 millones de personas están al borde de la hambruna.

Por todo ello, los Estados Unidos instan a la Arabia Saudita, al Gobierno yemení y a los huzíes a que tomen medidas para garantizar una importación suficiente de combustible, así como su distribución por todo el Yemen a un precio equitativo. Una vez más, instamos a todas las partes signatarias del Acuerdo de Riad a que redoblen los esfuerzos encaminados a la aplicación del Acuerdo y al retorno del Gobierno yemení a Adén, para que se puedan restablecer los servicios básicos y adoptar medidas que mejoren la estabilidad económica.

Continuamos sumamente preocupados por la situación del buque cisterna FSO SAFER, como otros miembros han observado hoy ante el Consejo. Al imponer retrasos y demandas poco razonables, los huzíes han desaprovechado hasta ahora la oportunidad que les brindaban las Naciones Unidas de evitar una catástrofe ambiental y económica.

A pesar de todos esos desafíos, quisiera terminar como empecé: con una nota de esperanza. Tenemos una verdadera oportunidad para lograr la paz en el Yemen. Por ello, debemos permanecer juntos, unir nuestras voces como un solo Consejo y hacer todo lo posible para apoyar a algunas de las personas más vulnerables del mundo. Pongamos fin a ese terrible conflicto.

Sr. Dang (Viet Nam) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Khiari, al Sr. Griffiths y a la Sra. Fore por sus exhaustivas exposiciones informativas y acojo con satisfacción la participación del Representante Permanente del Yemen en la sesión de hoy.

En cuanto al proceso de paz, a pesar de los crecientes esfuerzos de los asociados regionales y de la comunidad internacional, no hemos visto ningún avance en las negociaciones de las partes interesadas en el Yemen. Los continuos combates en algunas partes del Yemen son uno de los mayores obstáculos para el proceso de paz. En los últimos meses ha aumentado el número de bajas, entre ellas mujeres y niños de todos los bandos.

En ese contexto, reiteramos nuestra opinión de que no es posible una solución militar al conflicto del Yemen. En su lugar, todas las partes deberían atender el llamamiento del Secretario General a un alto el fuego mundial, de conformidad con la resolución 2532 (2020), y buscar oportunidades para negociar en persona. Reviste la misma importancia colaborar de cerca con el nuevo Enviado Especial, los asociados regionales y la comunidad internacional en la propuesta de paz para el Yemen dirigida por las Naciones Unidas.

En el ámbito humanitario, es alentador conocer las recientes contribuciones de los donantes a la labor humanitaria en el Yemen. Sin embargo, quisiéramos subrayar la importancia de una mayor financiación y un mayor reembolso para que los organismos humanitarios puedan prestar ayuda a las personas necesitadas del país durante el resto del año.

Además, seguimos preocupados por la grave situación humanitaria en el país. La intensificación de la actividad militar, la crisis económica, la inseguridad alimentaria, el riesgo de hambruna, las fuertes lluvias, las inundaciones y los consiguientes desplazamientos, así como la pandemia de enfermedad por coronavirus, han empujado al Yemen a circunstancias extremadamente difíciles y deplorables. Alrededor de 21 millones de personas, entre ellas más de 11 millones de niños, necesitan asistencia humanitaria. Alrededor de 2,25 millones de niños corren el riesgo de sufrir malnutrición aguda y más de 2 millones de niñas y niños en edad escolar no están escolarizados. En Marib, al menos 154 civiles han muerto y 21.500 personas han sido desplazadas desde principios de 2021.

Con ese telón de fondo, deseamos volver a insistir en la importancia de proporcionar un acceso humanitario seguro y sin trabas a las personas necesitadas en el Yemen. Es urgente eliminar por completo el bloqueo marítimo para garantizar el suministro de alimentos y combustible. Asimismo, reiteramos nuestro apoyo a los llamamientos del UNICEF para que todas las partes

interesadas en el Yemen defiendan el derecho de los niños a la educación y aúnen esfuerzos para lograr una paz duradera e inclusiva. Todas las partes deben acatar también el derecho internacional humanitario y aplicar la resolución 2573 (2021), incluida la protección de la infraestructura civil.

Con respecto a la cuestión del petrolero FSO SAFER, es más crucial que nunca convertir las promesas en hechos. El equipo técnico de las Naciones Unidas debe poder acceder al petrolero sin más demora. No podemos insistir lo suficiente en la amenaza que supone el petrolero para el medio ambiente, la economía y la población de la región.

Por último, pero no por ello menos importante, consideramos que debe respetarse y promoverse la plena aplicación del Acuerdo de Estocolmo y del Acuerdo de Riad.

Sra. Byrne Nason (Irlanda) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a los ponentes de hoy y dar la bienvenida al Sr. Martin Griffiths al Salón. Me complace verlo en su nuevo cargo. Siempre me alegra ver a la Sra. Henrietta Fore en el Salón.

Asimismo, deseo celebrar el nombramiento a principios de este mes del Sr. Hans Grundberg como nuevo Enviado Especial para el Yemen. Esperamos con interés colaborar con él al desempeñar la crucial labor de buscar soluciones a esta devastadora crisis, sobre la base, por supuesto, de los valientes e incansables esfuerzos del Sr. Griffiths.

Por desgracia, como han expresado otros oradores, durante los meses de verano en el Yemen se ha visto un mayor deterioro de la situación política, humanitaria, de seguridad y de los derechos humanos, con consecuencias devastadoras para las personas comunes en el país, es decir, la población civil.

Irlanda reitera su convicción firme de que no puede haber una solución militar del conflicto. Se necesita con urgencia un alto el fuego en todo el país para abrir el camino a las negociaciones inclusivas sobre la tan necesaria vía política. Esos procesos requieren la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres.

Irlanda también aboga por que se aplique plenamente el Acuerdo de Riad y que todas las partes dejen de lado sus diferencias y, por último, actúen en interés del pueblo yemení. Reiteramos nuestro firme apoyo al Gobierno de unidad del Yemen e instamos a todas las partes a que reanuden el diálogo, con el objetivo de que el Gobierno regrese a Adén en condiciones de seguridad.

La continua ausencia de mujeres en el Consejo de Ministros es muy lamentable. Confiamos en que esa cuestión se resuelva en un futuro muy próximo. La voz de las mujeres yemeníes es fundamental en la búsqueda de un camino hacia la paz. Volveremos a este punto todas las veces que sea necesario.

Reitero el llamamiento de Irlanda para que todas las partes cumplan sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos, así como para que rindan cuentas por los crímenes cometidos contra el pueblo yemení, lo que resulta esencial para toda paz duradera.

La exposición informativa que acabamos de escuchar por parte de la Sra. Henrietta Fore, junto con informes recientes, pone de manifiesto el efecto combinado devastador de la guerra y la pobreza en los niños inocentes del Yemen. No repetiré esos datos y cifras terribles. Son abrumadores, pero ya los conocemos demasiado bien. Dejan claro que los niños yemeníes, y en especial las niñas, siguen siendo las principales víctimas de esta terrible crisis.

Ahora que se aproxima el Día Internacional para Proteger la Educación de Ataques, se nos recuerda que todos los niños deben tener un pupitre en el que puedan aprender con seguridad y empezar a forjar un futuro mejor para ellos, su familia y su país. Somos conscientes de que, cuando las niñas tienen acceso a la educación, están empoderadas y capacitadas para participar de forma plena en la vida política y social en años posteriores y para acabar con los devastadores ciclos de violencia, conflicto y pobreza.

Por lo tanto, es vergonzoso que más de 2 millones de niños y niñas yemeníes estén actualmente sin escolarizar; que un aterrador 70 % de las menores yemeníes se casen cuando aún son niñas, lo que automáticamente les niega el acceso a la educación; y que las escuelas del Yemen sigan siendo atacadas y utilizadas con fines militares.

Irlanda apoya por completo la labor crucial del UNICEF al afrontar estas cuestiones de vital importancia, como el acceso a la educación y el apoyo a los profesores y al personal escolar que no han recibido sus salarios durante muchos años.

Mi país continúa sintiendo una enorme preocupación por las consecuencias humanitarias del prolongado conflicto en el Yemen, agravadas por la continua violencia en todo el país y las graves presiones económicas a las que se enfrentan en la actualidad los yemeníes.

Hoy hemos vuelto a escuchar al Secretario General Adjunto Griffiths informar de que la crisis humanitaria y

económica en el Yemen se ve impulsada por el conflicto. La falta de combustible que entre por el puerto de Al-Hudayda afecta de forma directa e indirecta a la capacidad de millones de yemeníes para acceder a los alimentos. El aumento de los precios de los combustibles implica un aumento de los precios de los alimentos. Solo unos poco pueden permitirse los únicos alimentos que hay en las estanterías del Yemen. No olvidemos que los efectos de la hambruna, que son terribles, no solo son inmediatos, sino también intergeneracionales. Los efectos son intergeneracionales. Las consecuencias del retraso del crecimiento y la falta de educación socavarán la capacidad de los yemeníes para reconstruir su país cuando el brutal conflicto termine. En otras palabras, el futuro del Yemen estará marcado por la hambruna durante decenios. Abogamos por el levantamiento de las restricciones a las importaciones en el puerto de Al-Hudayda, el pago de los sueldos de los funcionarios públicos y el mantenimiento y el refuerzo del acceso humanitario fundamental a todas las personas necesitadas.

Sr. Ladeb (Túnez) (*habla en árabe*): Para comenzar, quisiera agradecer al Sr. Mohamed Khaled Khiari, al Sr. Martin Griffiths y a la Sra. Henrietta Fore sus valiosas exposiciones informativas sobre la situación en el Yemen. Asimismo, celebro la presencia del Representante Permanente del Yemen en esta sesión.

La crisis multidimensional lleva azotando al Yemen varios años. Las condiciones humanitarias, sanitarias, de seguridad y de vida en el país han seguido deteriorándose. Pese a los esfuerzos diplomáticos, los combates continúan en muchas regiones, mientras que la perspectiva de una solución política se ha estancado y las partes en el conflicto insisten en la vía militar. Eso ha provocado miles de muertes, millones de yemeníes desplazados, la destrucción a gran escala de infraestructuras y una crisis humanitaria sin precedentes. La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y las recientes inundaciones han agravado aún más la situación.

A ese respecto, Túnez reitera su posición firme de que las opciones militares solo provocarán un sufrimiento mayor al pueblo yemení y de que el fin de la crisis solo podrá lograrse mediante una solución política basada en un alto el fuego inmediato e integral y la participación activa de las partes en el conflicto en un diálogo político que priorice ante todo los intereses del Yemen y conduzca a un acuerdo que restaure la seguridad y la estabilidad en el país y preserve su soberanía, su independencia y su integridad territorial. Además, Túnez insiste en la necesidad de que el proceso político sea inclusivo y de que las mujeres y los jóvenes participen en él de manera activa.

Acogemos con beneplácito el nombramiento del Sr. Hans Grundberg como Enviado Especial del Secretario General para el Yemen y recalcamos nuestro apoyo a los continuos esfuerzos internacionales, regionales y de las Naciones Unidas para poner fin a las hostilidades y dar comienzo al proceso político y las negociaciones entre las partes en conflicto. De igual manera, hacemos hincapié en la necesidad de poner fin a las operaciones militares, en particular el ataque de los huzíes en la provincia de Marib, ya que complican aún más la crisis y ponen en peligro la vida de los civiles. Reiteramos que Túnez condena los repetidos ataques de los huzíes en el territorio del Reino de la Arabia Saudita y los instamos a que les pongan fin. Además, subrayamos que las partes deben abstenerse de atacar a los civiles y cumplir sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario.

El deterioro de la situación humanitaria en el Yemen suscita gran preocupación. Las condiciones económicas y de vida siguen menoscabándose, como ha expuesto el Sr. Martin Griffiths, y la situación sanitaria continúa empeorando a causa de la COVID-19 y otras pandemias y enfermedades, además de la disminución del poder adquisitivo y el deterioro de la situación alimentaria. Millones de yemeníes corren el riesgo de padecer hambruna y millones de niños sufren malnutrición aguda. Asimismo, más de 2 millones de niños en edad escolar no pueden asistir a la escuela y los desplazamientos internos continúan. En la actualidad, ello repercute de forma muy grave en diferentes planos, y continuará haciéndolo en el futuro. En ese contexto, reiteramos la necesidad de permitir el acceso sin trabas de la asistencia humanitaria y médica y de abrir los puertos marítimos y los aeropuertos para la entrega de artículos de primera necesidad al pueblo yemení. Destacamos también la importancia de proporcionar la financiación necesaria para las operaciones humanitarias en particular, ya que el número de personas que dependen de esa asistencia humanitaria sigue aumentando y las condiciones de vida continúan deteriorándose en medio de las continuas operaciones militares, lo que provoca desplazamientos y la destrucción de infraestructuras.

La permanencia del FSO SAFER, cuya estructura se está deteriorando, amenaza con un desastre ambiental, económico y humanitario sin precedentes en la región. Por lo tanto, exhortamos a los huzíes a que faciliten las medidas necesarias para la llegada de expertos internacionales que lleven a cabo la inspección técnica y las reparaciones necesarias lo antes posible.

Sr. Kiboino (Kenya) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme dar la bienvenida al Sr. Martin Griffiths como nuevo Secretario General Adjunto de Asuntos

Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, con quien esperamos colaborar. Asimismo, damos las gracias al Subsecretario General, Sr. Mohamed Khaled Khiari, y a la Directora Ejecutiva del UNICEF, Sra. Henrietta Fore, por sus exposiciones informativas. Acogemos con satisfacción la presencia del Representante Permanente del Yemen en esta sesión. Además, quisiéramos aprovechar esta oportunidad para felicitar al Sr. Hans Grundberg por su nombramiento como nuevo Enviado Especial del Secretario General para el Yemen. Le deseamos mucho éxito y le aseguramos nuestra cooperación.

Se mire como se mire, el prolongado conflicto en el Yemen no tiene ganadores, solo perdedores. Los que más pierden son los vulnerables: los niños, los jóvenes, las mujeres y los ancianos, que rezan a diario para que termine la devastadora guerra civil, vuelva la paz y, con ella, la oportunidad de reconstruir su vida y recuperar su capacidad de valerse por ellos mismos.

Resulta decepcionante la continua falta de progreso en la vía política, incluido el estancamiento de las conversaciones para un alto el fuego. Esta refleja que las partes no priorizan las necesidades de su propio pueblo. Instamos a todas las partes interesadas del Yemen a que se den cuenta de que no existe una solución militar al conflicto. Ha llegado el momento de que hagan un examen de conciencia y participen de forma constructiva en un proceso inclusivo dirigido y asumido como propio por los yemeníes, con el apoyo de las Naciones Unidas y de los asociados regionales e internacionales.

En ese proceso, las partes deben estar dispuestas a alcanzar los acuerdos necesarios para acabar con el estancamiento vigente y lograr un alto el fuego real en todo el país dentro de un plazo acordado y, en última instancia, una solución política al conflicto negociada y sostenible. Seguimos consternados por la intensificación de los combates en Marib, Abyan, Al-Bayda, Al-Hudayda, Al-Yawf, Taiz y otras zonas. Genera especial preocupación el hecho de que algunas partes hayan recurrido al reclutamiento de niños para luchar en esas batallas. Reitero la condena de Kenya al empleo de niños en entrenamientos militares o en primera línea de combate, o incluso a exponerlos a las armas de guerra.

El mensaje de felicitaciones que ha enviado Al-Qaida en la Península Arábiga a los talibanes demuestra que los acontecimientos recientes en el Afganistán podrían inspirar y alentar a los grupos yihadistas en la región y en otras regiones. Es importante que el Consejo de Seguridad responda de manera unida y asertiva para contrarrestar esas amenazas en el plano mundial.

Kenya está muy preocupada por el empeoramiento de la situación humanitaria, incluido el mayor riesgo de hambruna que afecta a más de 20 millones de personas. Seguimos apoyando los llamamientos no solo para que se aumente la asistencia humanitaria, sino también para que se garantice el acceso humanitario. En ese sentido, debe prestarse especial atención al aumento de las infecciones de la enfermedad por coronavirus.

También nos preocupa el sufrimiento de millones de niños, incluidos los más de 2 millones que siguen sin ir a la escuela debido al prolongado conflicto. Ese hecho afectará a su capacidad de tener medios de vida sustantivos y, en cambio, servirá de reserva de reclutamiento para grupos armados y terroristas.

Kenya elogia los esfuerzos desplegados por el UNICEF para garantizar la continuidad del aprendizaje de los niños en el Yemen. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que incremente el apoyo al sector de la educación, entre otras cosas garantizando que los profesores reciban sus salarios y puedan seguir enseñando.

Condenamos todo ataque contra infraestructuras civiles, como escuelas y centros de salud, o su conversión para uso militar. Instamos a las partes afectadas a que desistan de ello y a que permitan que los niños y las niñas del Yemen reciban atención médica, educación y otros servicios necesarios para su bienestar.

El número cada vez mayor de misteriosos atentados con explosivos improvisados flotantes y otros artefactos explosivos contra barcos frente a la costa del Yemen y otras aguas cercanas es muy preocupante. Esos actos amenazan la seguridad del transporte marítimo y de la navegación internacionales, y pueden implicar una costosa interrupción del comercio internacional que afectaría a la región y a otros lugares.

En ese sentido, es decepcionante que se hayan logrado tan pocos avances en la solución de la situación en torno al petrolero FSO SAFER. Una vez más, pedimos a los huzíes que colaboren de forma constructiva para encontrar una solución y evitar una catástrofe medioambiental.

En conclusión, reitero la solidaridad de Kenya con el pueblo del Yemen. Apoyamos los esfuerzos encaminados a encontrar formas innovadoras para ayudarles a superar sus retos para reconstruir su país y sus vidas.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): Agradezco al Subsecretario General Khiari, al Secretario General Adjunto Griffiths y a la Directora Ejecutiva Fore sus respectivas exposiciones informativas. Celebro la presencia del Representante Permanente del Yemen en esta sesión.

No se han logrado avances en el alivio de la crisis económica y humanitaria del Yemen ni en sus problemas políticos y de seguridad. El pueblo yemení, especialmente los niños yemeníes, sigue sufriendo intensamente. Todas las partes en el Yemen y la comunidad internacional deben redoblar sus esfuerzos para encontrar una salida a la difícil situación actual.

En primer lugar, hay que conseguir un alto el fuego amplio lo antes posible y reanudar el proceso de paz en una fecha temprana. Una solución militar no es una opción para el Yemen; una solución política es el único modo de superar la crisis en ese país. El Secretario General nombró recientemente a un nuevo Enviado Especial para el Yemen respecto al que todas las partes tienen grandes expectativas. Esperamos que el Enviado Especial Grundberg, al asumir su nueva función, cumpla sus obligaciones de forma objetiva e imparcial y de conformidad con su mandato, escuche plenamente los puntos de vista de todas las partes, dé respuesta activa a las preocupaciones de la comunidad internacional para promover la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad, se esfuerce por lograr un alto el fuego amplio en una fecha próxima y logre avances en los diálogos y las conversaciones de paz. China siempre ha apoyado la labor del Enviado Especial y espera que el Sr. Grundberg informe al Consejo sobre su plan de trabajo y sus consideraciones lo antes posible.

En segundo lugar, debemos dar todo el protagonismo a los países de la región y generar sinergias para favorecer las conversaciones de paz. Recientemente, los países de la región, entre ellos la Arabia Saudita y Omán, han seguido participando en los esfuerzos de mediación, por lo que China expresa su agradecimiento. Las Naciones Unidas y los países de la región deben intercambiar oportunamente impresiones sobre sus buenos oficios y fortalecer la coordinación y la cooperación. Los países con influencia significativa en el Yemen deben seguir desempeñando un papel activo y constructivo para promover la confianza mutua entre todas las partes en el conflicto y atenerse a la orientación general de un arreglo político.

China siempre ha apoyado activamente el proceso de paz yemení y ha participado constructivamente en el proceso de paz. Cuando el Consejero de Estado y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular China Wang Yi visitó los países de la región en el primer semestre de este año, presentó una iniciativa de cinco puntos para lograr la paz y la estabilidad en Oriente Medio. China está dispuesta a mantener la comunicación y la estrecha coordinación con todas las partes sobre la iniciativa de cinco puntos en un esfuerzo concertado para buscar la paz, construir la seguridad y promover el desarrollo en Oriente Medio.

En tercer lugar, debemos aumentar la asistencia humanitaria internacional para aliviar las dificultades de la economía yemení y los medios de vida de la población. El pueblo yemení está sufriendo las múltiples angustias de la guerra, la hambruna, la pandemia y las inundaciones. China señala que el Gobierno del Yemen ha adoptado medidas adaptadas y ha realizado esfuerzos activos para restablecer la economía, estabilizar la moneda y proteger los medios de vida de la población. China valora y apoya todos esos esfuerzos. La comunidad internacional, especialmente los donantes, deben cumplir sus promesas y aumentar la asistencia y el apoyo al Yemen. Todas las partes en el conflicto en el Yemen deben facilitar un acceso humanitario seguro y sin obstáculos para garantizar que los canales de ayuda humanitaria permanezcan abiertos y que las condiciones sean propicias para aliviar la situación humanitaria.

Por último, pero no por ello menos importante, respecto del petrolero FSO SAFER, China insta una vez más a los huzíes a fortalecer la comunicación con los organismos pertinentes de las Naciones Unidas y a proporcionar al personal técnico de las Naciones Unidas cooperación y acceso lo antes posible para evitar una catástrofe económica, humanitaria y medioambiental marina que se puede evitar.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de la India.

Agradezco al Subsecretario General Khaled Khiari, y al Secretario General Adjunto Martin Griffiths sus exposiciones informativas. En particular, permítaseme dar la bienvenida a nuestra sesión al Secretario General Adjunto Martin Griffiths en su nueva función. Doy las gracias a la Directora Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Henrietta Fore, por haber dado a conocer sus perspectivas sobre la situación de los niños en el Yemen. Asimismo, celebro la presencia del Representante Permanente del Yemen en esta sesión hoy.

El continuo agravamiento militar en Marib ha desencadenado operaciones de contraofensiva en otras provincias del Yemen. Siguen produciéndose choques violentos a lo largo de múltiples líneas del frente en todo el Yemen, que han socavado las perspectivas de paz en el país. Exhortamos a todas las partes a abstenerse de adoptar toda medida que pueda llevar a agravar las hostilidades. También reiteramos la importancia de la plena

aplicación de los Acuerdos de Estocolmo y Riad, que es un requisito esencial para mantener la calma y la estabilidad en el Yemen. Además, alentamos a los países de la región a que sigan desplegando sus esfuerzos, y apoyamos las iniciativas en esa dirección.

Mientras la situación de la seguridad sigue siendo precaria, la grave crisis humanitaria está empeorando todos los días. El reciente aumento de las infecciones y muertes por coronavirus ha hecho temer una tercera oleada de la pandemia. Las lluvias torrenciales e inundaciones generalizadas recientes han provocado la pérdida de vidas y bienes y, por consiguiente, han empeorado la situación humanitaria en el país. Todos esos acontecimientos no hacen más que poner de relieve la necesidad de una entrega periódica, previsible y sin obstáculos de la ayuda humanitaria y de una financiación adecuada para las operaciones humanitarias con carácter urgente. La India pide que se mejore y se haga efectiva la asistencia humanitaria a la población yemení en todo el país, sin discriminación alguna.

La Directora Ejecutiva del UNICEF nos habló del grave impacto que el prolongado conflicto tiene en los niños yemeníes. Las mujeres y los niños son los que más han sufrido durante estos largos años de conflicto en el Yemen. Alrededor de 1,7 millones de niños se han visto desarraigados de sus hogares y desplazados en múltiples ocasiones. El actual conflicto también les ha privado del acceso a la atención médica básica inmediata, al agua potable y al saneamiento. La educación de los niños en el Yemen también se ha visto gravemente afectada. El reclutamiento forzoso de niños y su adoctrinamiento en los campamentos siguen siendo motivo de preocupación. Si esa situación continúa, tendrá un impacto duradero en toda una generación en el Yemen, así como en el futuro del Yemen.

El reciente derrame de petróleo provocado por el petrolero Dia frente a las costas de Adén es un recordatorio pertinente de la urgencia de encontrar remedio a la situación en torno al petrolero FSO SAFER. Un derrame de petróleo en el mar Rojo como consecuencia del estado de deterioro del FSO SAFER tendría repercusiones medioambientales y humanitarias mucho más graves y duraderas en el Yemen y la región. Por lo tanto, apoyamos firmemente la petición de que se autorice con urgencia el acceso del equipo de las Naciones Unidas al petrolero FSO SAFER.

Ha llegado el momento en que la comunidad internacional, sobre todo el Consejo, deben intensificar sus esfuerzos para lograr un cese inmediato de las hostilidades. Como amiga de larga data del Yemen, al que la unen lazos históricos que han sido alimentados y fortalecidos a lo largo de siglos, la India reitera su llamamiento a favor de un alto el fuego urgente en todo el país, al que debe seguir un proceso político sólido e inclusivo, en el que se respeten plenamente la unidad, la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Yemen. Solo ese enfoque puede conducir a una paz duradera en el país.

A este respecto, acogemos con satisfacción el nombramiento del sueco Hans Grundberg como nuevo Enviado Especial para el Yemen, y esperamos que dé un nuevo impulso a unas negociaciones que se encuentran estancadas. Instamos a todas las partes en el Yemen a que pongan fin inmediatamente a los combates y a que, por el bienestar del pueblo yemení, colaboren de buena fe y sin condiciones previas con el Enviado Especial.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Doy la palabra al representante del Yemen.

Sr. Al-Saadi (Yemen) (*habla en árabe*): Para empezar, permítaseme, Sr. Presidente, felicitarle por haber asumido su país la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Les deseo, a usted y a su amistosa delegación, muchos éxitos en el cumplimiento de sus tareas. Quisiera también dar las gracias a su predecesor, el Representante Permanente de Francia, por una exitosa Presidencia el mes pasado.

Agradezco a mi querido hermano el Subsecretario General Khaled Khiari su exposición informativa y acojo con beneplácito la presencia del Sr. Martin Griffiths, que se encuentra presente hoy entre nosotros y que nos ha informado sobre la evolución más reciente de la situación humanitaria en el Yemen, desde que asumió su nuevo cargo. Le deseo el mayor de los éxitos. Estamos dispuestos a cooperar con él para garantizar que tenga éxito en sus próximas tareas.

El Gobierno del Yemen expresa una vez más su satisfacción por el nombramiento del Sr. Hans Grundberg como nuevo Enviado Especial del Secretario General para el Yemen. El Sr. Grunberg puede contar con todo nuestro apoyo en sus esfuerzos por reanudar el proceso político y lograr una solución política amplia que ponga fin al golpe de Estado y a la guerra que mantienen y avivan las milicias huzíes. Hacemos un llamamiento a favor de que los esfuerzos recientes continúen e intensifiquen, al tiempo que desaconsejamos cualquier nueva iniciativa o idea que prolongue el sufrimiento del pueblo

yemení sin consolidar los logros registrados hasta la fecha. También deseo agradecer a la Sra. Henrietta Fore su exposición informativa.

Nuestro pueblo yemení no puede soportar más sufrimiento humanitario ni dificultades adicionales. Las milicias huzíes, apoyadas por el régimen iraní, mantienen su enfoque destructivo y agresivo contra el país y su tejido social. Continúan con su intransigencia y su arrogancia a la vez que rechazan todas las soluciones e iniciativas regionales e internacionales destinadas a lograr una paz amplia y duradera. Las milicias huzíes siguen intensificando sus acciones militares contra ciudades y campamentos de desplazados al tiempo que atacan a civiles y localidades civiles en el hermano Reino de Arabia Saudita.

El Gobierno del Yemen, representado por el Presidente de la República, Excmo. Sr. Abdrabuh Mansour Hadi, subraya una vez más su voluntad de poner fin a un conflicto que ha provocado la peor crisis humanitaria y el desplazamiento de millones de yemeníes. Hemos respondido de manera positiva a las diversas propuestas e iniciativas dirigidas a lograr la paz y poner fin a esta guerra odiosa y absurda; a garantizar la seguridad, la unidad y la estabilidad del Yemen; y a aliviar el sufrimiento humanitario.

Hemos estado de acuerdo en cooperar para poner fin al derramamiento de sangre entre los yemeníes y a alcanzar un acuerdo político amplio, en consonancia con los términos de referencia políticos acordados, a saber, la Iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo y su Mecanismo de Aplicación, los resultados de la Conferencia de Diálogo Nacional amplio, y las resoluciones del Consejo de Seguridad, en particular la resolución 2216 (2015). Esos términos de referencia son la base de una auténtica asociación nacional y de la coexistencia pacífica entre todos los segmentos de la población yemení, y allanan el camino hacia un Yemen nuevo y democrático.

En ese sentido, insistimos en la necesidad de que la comunidad internacional y el Consejo de Seguridad asuman sus responsabilidades y presionen a las milicias huzíes para que opten por la paz y pongan fin a la escalada de violencia y a la matanza de yemeníes. La no adopción de medidas decisivas ha animado a las milicias a continuar la guerra, y a rechazar las iniciativas de paz y cualquier otro tipo de colaboración con la comunidad internacional y el Consejo de Seguridad. Esperamos que se realicen esfuerzos regionales e internacionales productivos en pro de una solución política en el Yemen que responda positivamente a las aspiraciones de estabilidad, seguridad y desarrollo del pueblo yemení, y que, al mismo tiempo alivie el sufrimiento humanitario que ha debido soportar ese pueblo desde el golpe de Estado perpetrado por las milicias huzíes en 2014. Todos los yemeníes anhelan vivir en paz y disfrutar de estabilidad y prosperidad. Todos quisieran dejar atrás las dificultades actuales causadas por el golpe de Estado y avanzar hacia la reconstrucción, resolviendo al mismo tiempo los problemas económicos y humanitarios generados por el conflicto.

Las milicias huzíes han utilizado Al-Hudayda y sus puertos como base para preparar y lanzar al mar embarcaciones trampas que operan a distancia, y desde esa base se dedican a plantar minas marítimas y a practicar la piratería. Eso constituye una amenaza para la paz y la seguridad regionales e internacionales, sobre todo porque ataca, de una manera que no tiene precedentes, las rutas internacionales de navegación y comercio, lo que entre otras cosas afecta a la seguridad energética mundial en una de las vías marítimas internacionales más importantes en el Mar Rojo y del estrecho de Bab el-Mandab. Estas milicias también utilizan el Acuerdo de Estocolmo para desestabilizar el Yemen y la región, al tiempo que atacan a civiles y localidades civiles en Al-Hudayda, donde han sido frustrados decenas de intentos de ataques de las milicias huzíes que reciben el apoyo del régimen iraní. Las milicias imponen limitaciones y obstáculos para entorpercer la labor de la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda (UNMHA). En numerosas ocasiones el Gobierno ha insistido ante el Consejo en la necesidad de trasladar la sede de la UNMHA hacia otro lugar fuera de las zonas controladas por los huzíes a fin de que pueda cumplir su mandato.

Los constantes ataques de las milicias huzíes contra la provincia de Marib y los ataques sistemáticos contra la población civil y los campamentos de desplazados internos con misiles balísticos, drones y diversas armas pesadas han aumentado el sufrimiento de los más de 2 millones de desplazados que allí se encuentran. Las milicias también han provocado la muerte de civiles, la mayoría de ellos mujeres y niños, en matanzas diarias que perpetran al utilizar armamento pesado y medio en zonas habitadas de Tazz. Los francotiradores también han atacado a los civiles, causando entre ellos un número significativo de bajas. Se trata de crímenes de lesa humanidad y de una violación flagrante del derecho internacional humanitario y del derecho internacional de los derechos humanos. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional y a las organizaciones de

derechos humanos para que cumplan sus obligaciones jurídicas y éticas respecto de estos crímenes que se cometen de manera sistemática contra la población civil y los desplazados internos, con el objetivo de frustrar los esfuerzos internacionales en pro de la paz. También pedimos al Consejo de Seguridad que cumpla su función, detenga esos ataques, alivie el sufrimiento del pueblo yemení e impulse el logro de una solución política para poner fin al conflicto.

Las milicias huzíes también están obstruyendo los esfuerzos que realizan las organizaciones internacionales y los organismos de las Naciones Unidas para prestar asistencia en las zonas bajo su control. Están poniendo en práctica políticas de inanición sin tener en cuenta el sufrimiento humanitario y la pérdida de medios de vida que padecen millones de yemeníes. Las milicias se aprovechan de la trágica situación de los yemeníes para engañar a la comunidad internacional. Pedimos que se ponga fin a esas prácticas para que la asistencia humanitaria llegue a los millones de personas que la necesitan. También pedimos que se frustren las acciones que activamente realizan las milicias para ampliar el alcance del desastre humanitario.

Los considerables esfuerzos que realiza el Gobierno yemení para paliar las destructivas repercusiones económicas de la guerra son insuficientes. Al respecto, reiteramos el llamamiento a la comunidad internacional para que contribuya prestando apoyo urgente a los esfuerzos del Gobierno y respaldando sus medidas y planes para lograr la estabilidad económica y prevenir las peligrosas consecuencias del desastre humanitario cada vez mayor. Eso se lograría prestando apoyo a los esfuerzos por fortalecer la capacidad de la economía nacional y evitar el colapso de la moneda nacional mediante la adopción de varias medidas, tales como el establecimiento de un mecanismo para el desembolso de los fondos de los donantes para la labor de socorro en el Yemen por conducto del Banco Central del Yemen, lo que ayudaría a apoyar el valor de la moneda nacional y la estabilidad económica, así como mediante la inclusión de prioridades de desarrollo y necesidades en todas las intervenciones humanitarias hacia el logro de la pronta recuperación, centrándose en las actividades económicas, implementando los Objetivos de Desarrollo Sostenible y pasando de la labor de socorro al apoyo de los ámbitos de desarrollo y los sectores productivo y económico.

El Gobierno del Yemen atribuye a las milicias huzíes toda la responsabilidad por cualquier daño causado por el petrolero FSO SAFER después de que obstruyeron la llegada del equipo técnico de las Naciones Unidas para llevar a cabo una evaluación y operaciones de mantenimiento. Advertimos sobre el riesgo de que ocurra el peor desastre en el mar Rojo, que tendría graves consecuencias económicas, humanitarias y ambientales en caso de que tenga lugar el mayor derrame de petróleo de la historia a causa del repetido rechazo por parte de los huzíes. Perjudicaría los ecosistemas del mar Rojo, causaría el colapso del sector pesquero en la región y afectaría las vías marítimas internacionales y la economía mundial. Una vez más, exhortamos a las Naciones Unidas a que redoblen sus esfuerzos para llegar al petrolero y llevar a cabo las tareas necesarias sin demora, antes de que ocurra ese desastre inminente.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista. Levantaré ahora la sesión para que el Consejo pueda continuar sus deliberaciones sobre el tema en consultas privadas.

Se levanta la sesión a las 12.00 horas.